



Episodio 3: Qué estoy haciendo aquí

Temporada: «Las historias del Premio Luis Caballero».

Luis Roldán: “Pero a mí siempre me produce mucha sospecha cuando uno presenta una idea y sabe lo que quiere y sabe lo que es. Eso me parece sospechoso, cuando no hay una incertidumbre y no hay como algo que se aparece, que uno no sabía lo que quería.

Manuela Ochoa: Bienvenidos y bienvenidas a GSF Radio, una nueva forma de conocer las historias de las personas y colectivos del arte que conforman la Red Galería Santa Fe. En esta primera temporada, conversaremos con varios de los ganadores y nominados al Premio Luis Caballero. Soy Manuela Ochoa.

Escuchamos la voz de Luis Roldán, ganador de la segunda versión del Premio Luis Caballero con su obra: *Qué estoy haciendo aquí*. La obra se expuso en el año 2000, en la Galería Santa Fe, ubicada en ese entonces, en el segundo piso del Planetario de Bogotá.

Cuando se abrió la convocatoria en 1999, Luis vivía en Nueva York.

Luis: En el año 96 yo me gané el premio del Salón Nacional y me vine para Estados Unidos y entonces después de un tiempo me vine, en el año 97. Pero siempre estaba conectado con Colombia, entonces salieron esas invitaciones para presentarse para el Premio Luis Caballero y en ese momento me pareció, pues... Yo no tenía como un proyecto claro de qué era lo que yo quería. Si me quería presentar o no, pero dije bueno, yo me presento hago un proyecto y ya, y listo.

Me parecía un reto muy agradable de hacer más que todo, como un reto. Y como una disciplina para organizar algo que uno no sabe, porque, pues yo ni siquiera sabía qué iba a presentar. Finalmente, los premios tienen una forma, una idea, como de estrategia ¿no? Yo creo que eso es un poquito aburrido pero al mismo tiempo como es una competencia de cierta manera, entonces uno tiene que tener una estrategia para saber qué es lo que va a presentar, cómo lo va a presentar, entonces hay como un proceso, como un organigrama de trabajo, sin saber qué es lo que uno quiere. Eso fue lo que me interesó, por eso me interesó.

Manuela: En Nueva York, una de las ciudades más pobladas y más activas del mundo, Luis Roldán empezó a construir su obra, lentamente. Tenía en su mente el libro de viajes: “Los trazos de la canción” de Bruce Chatwin, una serie de relatos inspirados en las





tradiciones de los aborígenes australianos. Para los nómadas aborígenes, cada paisaje, cada territorio y cada camino, están descritos en una canción.

Luis: Sobre esa historia de las culturas nómadas, había una sobre unas culturas australianas y empieza uno a leer el libro y era interesantísimo como ellas viajan a través del sonido y manejan a través del sonido, pero es el sonido interno, no es un sonido de afuera, sino un sonido interno que ellos han desarrollado por siglos y no se sabe cómo es que llegan a ese manejo del tiempo y la distancia por el sonido, por las canciones. Me pareció súper chévere toda esa idea del caminar, del llegar de un punto a otro, del sonido que es interno y de cómo el sonido interno, que no se sabe cuál es, existe.

Manuela: El punto de partida fue el dibujo y el soporte fueron tarjetas de Rolodex, una especie de tarjetero giratorio para archivar contactos. Un amigo le regaló varias de estas tarjetas a Luis, quien acumuló centenares, viejas y nuevas.

Luis: De pronto cuando ya vi la idea de serialidad, un día estaba mirando una historia –yo lo pongo miquito pero son lémures, realmente–. Me gustó más la idea de miquito y pues uno es artista, uno puede nombrar lo que quiera, eso es una realidad, y entonces la realidad era que eran miquitos.

Y de pronto estoy mirando el New York Times así, y veo una foto de un miquito, de este miquito que estaba en peligro por una cosa de... Por ahí tengo la historia, creo que era una cosa del ADN de los lémures estaban en estrés o algo... Había un problema y cuando yo vi la foto así, me produjo ternura, como este animalito, está como en produce como algo, algo como de protegerlo y tenía esa foto y la guardé. Ya me había presentado, ya digamos había hecho la inscripción para el Premio y no sabía qué era lo que iba a hacer. Entonces, de pronto en mi casa por las noches, aquí en la mesa, saqué las tarjetas de Rolodex un día, e hice un dibujito de la foto del miquito que estaba, a ver cómo me quedaba ese dibujito de ese miquito. Y de pronto yo dije, bueno, pongamos otro miquito de estos. Y como estaba en la mesa del comedor, entonces yo no tenía ningún problema, ni un espacio inmenso para hacer esto, entonces se acomodaba también en la idea del concepto de que un artista no necesita un gran espacio para hacer una obra inmensa.

O sea eso... Entonces, empecé a dibujar esto y dije: voy a hacer todo el paquete de Rolodex de este miquito en posiciones diferentes. Digamos, en cuanto las posiciones eran solamente el mismo, la misma fotografía, pero a veces se volvía negra a veces... O sea llegaba la noche o la oscuridad o simplemente una vaina, una cuestión compositiva de un pedazo oscuro o simplemente el miquito ahí con solamente líneas pues para eliminar el

GALERIA
SANTA ANA
FEBRERO
2017



problema de repetición, sin una repetición que sea con variación. O sea es como el principio creativo que es lo mismo pero variado. Entonces empecé a hacer eso y empecé a hacer ese miquito y son como creo que cuatrocientos y pico dibujos.

Manuela: Los más de 400 dibujos del miquito serían el inicio del viaje y como nómadas, atravesarían un territorio. Pero Luis seguía buscando el punto de llegada. En un principio pensó en un ave...

Luis: En el inicio pensé en los cóndores pero me pareció... Y entonces busqué un cóndor y empecé a dibujar unos cóndores y quedaron bonitos, por ahí tengo algunos, yo creo. Y creo que con eso presenté la obra, con eso fue el proyecto. La idea un paisaje, o sea ya escribí más o menos que esto con dos puntos, una llegada y una salida. Y se acomodaba la idea muy fácilmente... Pero a mí siempre me produce mucha sospecha cuando uno presenta una idea y sabe lo que quiere y sabe lo que es. Eso me parece sospechoso, cuando no hay una incertidumbre y no hay como algo que se aparece que uno no sabía lo que quería.

Y un día buscando en una librería encontré la historia de ese miquito, de este miquito comiéndose una cucaracha.

La historia que es muy bonita: el mico que se lo llevan los irlandeses desde Boston hasta Irlanda y al principio le llevaban todas las viandas y todo y de pronto a la mitad del camino se acabaron las viandas para ese mico y qué hacían si de banano no lo podrían nutrir. Y se lo encontraron comiéndose unas cucarachas enormes que llevaba el barco y el mico sobrevivió todo el viaje a punta de cucarachas hasta el otro lado... Entonces dije, qué idea más fabulosa y ya así salió.

Yo siempre había pensado que las cucarachas por su resiliencia, su forma de vivir, parece que cucarachas habían antes de los dinosaurios y han durado, nunca pasa nada, dije esta es como una buena señal. Entonces me busqué unos dibujos de cucarachas y saqué los dibujos de cucarachas y empecé a hacer el mismo trabajo que tenía con las cucarachas con los miquitos y yo no sé por qué cuando yo terminé el trabajo y encontré esa historia me parecía que todo se daba, el círculo completo perfecto.

Manuela: Con un punto de partida y otro de llegada, solo faltaba pensar el recorrido entre los dibujos del miquito y los dibujos de la cucaracha. Era el momento de pensar en el espacio de la Galería Santa Fe y por lo tanto, en el viaje del visitante.

GALERÍA
SANTA FE
FEBRERO
2017



En Bogotá, Luis consiguió rollos de papel asfaltado para techos y convenció a la directora del Colegio del Acueducto, a pocas cuadras de su taller en la Macarena, que lo dejara usar la cancha de básquetbol para trabajar en un dibujo de 30 metros de largo.

Entonces empecé a dibujar sobre el papel. Digamos, a concentrarme sobre como una especie de caminar, bailar, moverme e ir dibujando. Entonces ese dibujo iba con unas crayolas de esas que se llaman *oil stick* que son como unos pasteles gruesos de óleo, entonces yo dibujaba con él, borraré, lo cogía con las manos y hacía como unos dibujos de concentrado como si fuera a meterme en un paisaje que no conozco, y le botaba grafito y dibujaba con grafito, con polvo de grafito y con rayón grafito, y como conseguí unas barras de grafito gruesas y las pisaba con el zapato y hacía mis dibujos y así empecé a dibujar y hacer con polvo de grafito todo el dibujo, y así terminé. Y entonces, lo que iba a terminando, lo iba enrollando. Entonces yo nunca sabía cuál iba a ser el producto final, pero tenía una idea más o menos de una concentración de algo que generara como un paisaje negro.

Estábamos en ese tiempo en la época de la violencia de Pablo Escobar, de todo ese narcotráfico tan terrible y la caída del peso y mejor dicho... La situación no era la más atractiva, en cuanto a la situación social, nunca ha sido como muy atractiva, pero en ese tiempo sí que era peor. Fue el nacimiento de muchas cosas horribles. Entonces yo miraba esto y empecé a dibujar esas cosas y así terminé el dibujo. Cuando llegó el momento de la exposición como que se fue haciendo todo sin que yo hiciera nada y yo creo que en eso está la gracia de una obra. Yo creo que las obras de arte más interesantes, yo creo, las más llenadoras, son obras que uno... Digamos el artista tiene ciertos planteamientos, pero todo se va generando y con mucho trabajo obviamente, con mucha dedicación y con mucha investigación y con mucha boceteadora, ideas, investigación, todo lo que quieras. Pero cuando llega el momento ya de hacer las cosas y todo eso, de pronto va saliendo fácilmente, como que esto es que eso se iba acomodando de una manera, todo se fue acomodando hasta la historia y yo llegué y proyecté ahí la historia del monito. Yo llegué y la proyecté sobre la pared y ese dibujo y ya, y se copió ya está.

Manuela: ¿Puedes describir el recorrido del visitante al entrar en el espacio de la Galería Santa Fe?

Luis: Cuando yo llegué al espacio y vi el espacio me pareció maravilloso porque todo concordaba con lo que yo había visto, más o menos. Entonces, la idea era muy sencilla, súper sencilla era: la historia del miquito y era cuestión totalmente ilustrativa nada que ver, nada solamente como una historia, como cuando uno se lee un cómic cuando lo están

GALERIA
SANTA FE
FEBRERO
2017



peluqueando, nada que ver, nada, la historia ya, mírela. Entonces cuando estaba a la entrada de la sala, era muy interesante porque alguien se había presentado antes y había cerrado las ventanas de la sala.

Como la persona había dejado las ventanas cerradas, yo pedí que me dejaran las ventanas cerradas para que no hubiera una interferencia de paisaje hacia afuera, o sea no me interesaba que hubiera a luz externa sino que fuera un espacio cerrado. Entonces, cuando entrabas mirabas y el dibujo visualmente lo hice tan largo para que abarcara todo el campo visual de una persona cuando se concentrara a verlo, o sea solamente veía una raya, una raya negra al frente con un paisaje negro como de puro dibujo y solo negro.

Entonces, inconscientemente, la persona tenía que viajar y ya empezaba a recorrer la obra, y a recorrer lo que yo había propuesto como una idea de caminar, de saber, de desplazamiento, entonces tú empezabas a hacer la obra de una manera super fácil, o sea, era fácil estabas haciéndola, estabas transportándote sin inconscientemente y sin saber, y entonces ibas a ver qué era lo que eran esas bolitas y eso siempre pues es muy atractivo ver unas bolitas y las bolitas se iban cambiando porque primero, yo soy miope pero, pero es bueno también porque porque tú veías las bolitas, y las bolitas se empezaron a cambiarse y de pronto era como unas esferitas y seguía más cerquita y las esferitas seguían cambiando hasta que llegabas al miquito.

Pero como con la esquina del ojo ya había visto la otra, el cuadrado, y ya había ido caminando a ver las bolitas le tocaba con esquina del ojo, caminar obligatoriamente todo el paisaje de 30 metros y todo ese dibujo para llegar al otro lado y ver las rayitas, y las rayitas empezaban a volverse unas rayitas que eran para todas las direcciones y se iba cambiando esas rayitas de pronto digamos iban generando algo que ya como tenías los miquitos en el cerebro pues ya eso era como algo que ver, que se iba a convertir en algo y llegaba así eran las cucarachas que eran unas rayitas.

Manuela: Veinte años más tarde, ¿qué opinas sobre los cambios que ha tenido el Premio Luis Caballero?

Luis: Es difícil para para mí ponerme a hacer unas críticas sobre cosas que estoy como muy por fuera de eso. Pero si hay como unas preguntas que no son críticas sino como unas preguntas, como por ejemplo ¿por qué un espacio? A ver, como digo: si yo escojo un muy buen espacio, entonces tengo algo que ganar. Entonces si mi espacio es súper atractivo y es más atractivo que el del otro y yo me gané un espacio súper chévere, entonces es parte de la obra o qué o no es parte de la obra o qué es eso. Entonces no hay

GALERIA
SANTA ANA
FEBRERO
2017



una restricción sino que hay una sobre posibilidad de hacer cosas. Pero me pregunto ¿sí? O sea así hay unas que se justifican, hay unas que son espacios muy chéveres pero hay muchas en que sería, digamos, más equitativo y más trabajoso. Además, me parece que de pronto la Galería o el espacio, podría escoger los espacios. O sea, no el artista sino la Galería Santa Fe, decir: “estos son los espacios que tienen”. Cualquiera puede repetir espacio, te doy la posibilidad de que tengas estos, digamos para generar un flujo de cultura que vaya a cierta zona que está deprimida y queremos hacer que esto sea en este espacio, para todos. Entonces se reafirma cada trabajo dentro de ese mismo espacio.

Manuela: Luis Roldán es artista y fue el ganador de la segunda versión del Premio Luis Caballero. Durante la cuarentena, ha dedicado gran parte de su tiempo a hacer planas, acuarelas y cuadrículas de colores en su taller.

Para ver las imágenes de su obra *Qué estoy haciendo aquí*, visiten nuestra página web galeriasantafe.gov.co/gsfradio. También las encuentran en nuestra cuenta de Instagram: @galeriasanta_fe

Esta entrevista fue producida por la Gerencia de Artes Plásticas del Instituto Distrital de las Artes en mayo de 2020. La ciudad de Bogotá está en un confinamiento preventivo obligatorio por la pandemia. Gracias por escucharnos.

GALERIA
SANTA FE
RADIO